

## ECONOMIA REGIONAL

### PERSPECTIVAS DE LA ACTIVIDAD COMERCIAL. AREA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

*Alejandro Cazares Martínez*

En números anteriores de la Carta Económica Regional se habían ya destacado la importancia de la actividad comercial en cuanto a generación de empleos y a su contribución al producto interno bruto del estado de Jalisco. Así, para el año de 1985 dicha actividad concentró el 29 por ciento de los ingresos obtenidos en los sectores no agropecuarios del estado y empleó al 30 por ciento de la población reportada como ocupada en los censos económicos referidos a ese mismo año. Para los años de 1986, 1987 y 1988 empleó al 22.7, 21 y 20.5 por ciento, respectivamente, de la población asegurada por el IMSS.

Sin embargo, analizando la evolución de algunos indicadores de la actividad comercial para el periodo 1986-1988 se observa un crecimiento lento, e incluso negativo en algunos casos, de dicha actividad.

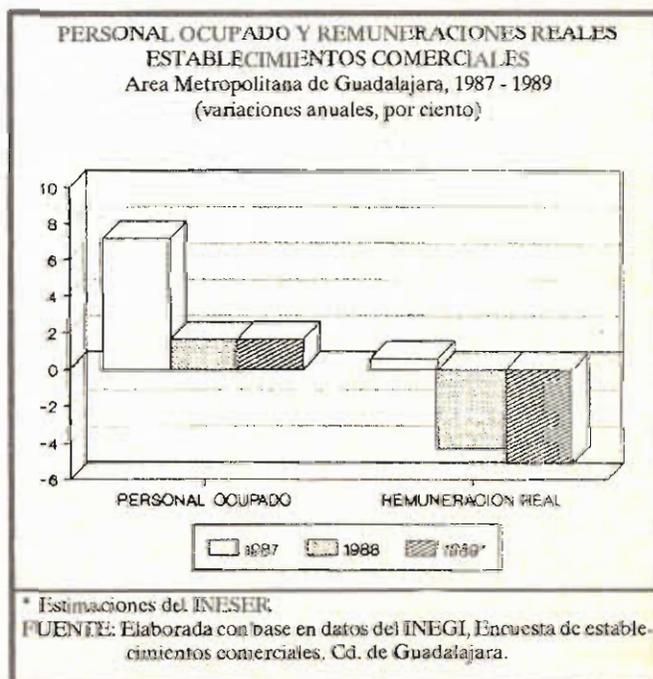
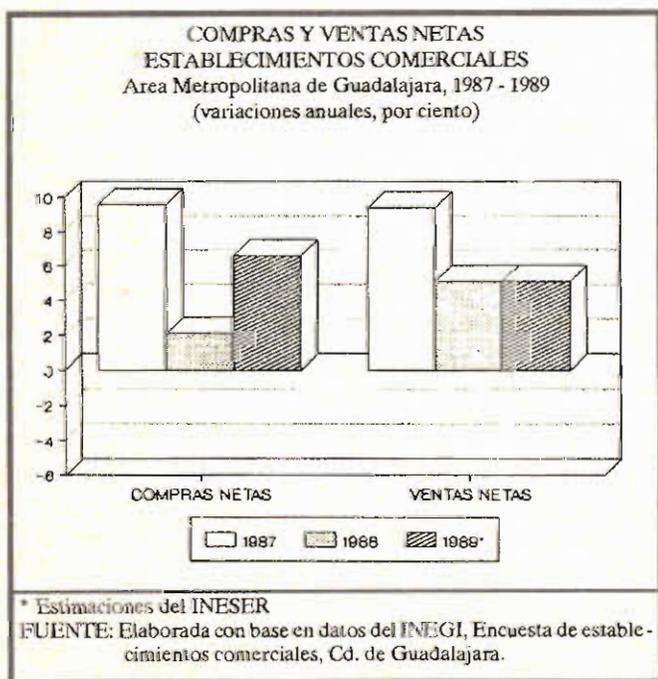
Las compras y ventas netas que realizan estos establecimientos mostraron un crecimiento promedio para el mismo periodo de 5.7 y 7.2 por ciento respectivamente. Pero la variación de 1987 respecto a 1986 ascendió a 9.6 y 9.4 respectivamente, lo cual contrasta con el crecimiento de 1988 respecto a 1987 que fue de 2.1 y 5.1 por ciento respectivamente.

El personal ocupado en establecimientos comerciales, mostró un crecimiento anual promedio de 4.4 por ciento para el mismo periodo; sin embargo, se observa que entre 1986 y 1987 la variación fue de 7 por ciento mientras que la variación de 1988 con respecto a 1987 fue de sólo 1.6 por ciento.

Las remuneraciones reales al personal ocupado presentaron un decrecimiento anual promedio de -1.9 por ciento, con variaciones anuales de 0.6 y -4.3 por ciento para los años 1987 en relación a 1986 y de 1988 en relación a 1987, respectivamente.

Los valores anteriores son reflejo de la contracción del mercado interno motivada por la crisis económica por la que atraviesa no sólo el estado de Jalisco, sino el país en general, lo cual se agudizó en 1988.

De la panorámica antes descrita se puede inferir que para el año de 1989 habrá un crecimiento lento, similar al del año de 1988, de las ventas y compras netas de los establecimientos comerciales, si bien se espera que sea mayor en el caso de las compras netas, ya que en 1988 el crecimiento de las ventas fue superior en 3 por ciento respecto a las com-



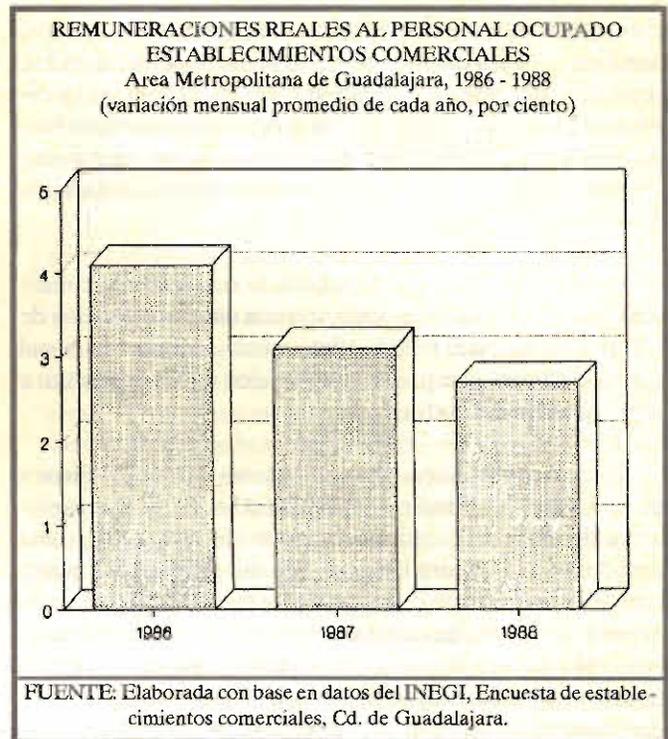
pras, lo que evidencia que fue necesario hechar mano de los stocks de inventarios, los cuales para 1989 tenderán a ser compensados o nivelados por los comerciantes.

En relación al personal ocupado, para el año de 1989, en el mejor de los casos se espera un comportamiento similar al de 1988 o bien se presentará un crecimiento menor; cabe mencionar que el reducido crecimiento presentado en 1988 de alguna manera ya es inferior a la tasa de crecimiento de la población económicamente activa demandante de empleo, la cual se estima en 4.1 por ciento\*, por lo que para el presente año debería crecer el volumen de personal ocupado en por lo menos 6.6 por ciento para satisfacer la demanda de empleo esperada para 1989 y la que no fue cubierta el año anterior. Sin embargo, difícilmente ello podrá darse no sólo en los establecimientos comerciales, sino a nivel del aparato productivo en general. Dentro del marco del Pacto para la Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE) definido para los primeros siete meses del año, donde se pretende que el sector empresarial contenga sus precios, además de que absorba una carga impositiva mínima con el impuesto sobre los activos netos, se puede desestimular a la inversión y propiciar que establecimientos medianos y pequeños desaparezcan, disminuyan su personal o pasen a formar parte del claudestínaje o "economía subterránea".

En el caso de las remuneraciones reales al personal ocupado, las cuales se han visto ya notablemente deterioradas, para el año de 1989 se espera que continúen a la baja. Si bien es cierto que se han logrado reducir los niveles de inflación, primero a través del Pacto de Solidaridad Económica y ahora a través del PECE, también es cierto que la evolución del salario ha sido tal que por lo menos en los últimos años ha perdido terreno tanto debido a la carrera tan precipitada que presentaron los precios hasta antes de los pactos mencionados como durante la vigencia de ellos, si bien en una proporción menor, de cualquier manera difícilmente logrará recuperarse el nivel de años anteriores.

Al respecto, convendría revisar la evolución de la remuneración mensual promedio de los empleados en establecimientos comerciales durante el periodo 1986-1988. Mientras que la remuneración neta real mensual promedio por persona en el mes de enero de 1986 equivalía a 5,098 pesos de 1978 (77,215 corrientes) para noviembre de 1988 fue de 4,104 pesos de 1978 (447,176 corrientes) observándose una disminución real de 19.41 por ciento.

\* Esta tasa es un promedio anual estimado por el INESER, donde se consideran las necesidades de empleo para la Zona Metropolitana de Guadalajara en el periodo 1980 - 2015.



En suma, se puede concluir que la actividad comercial, al igual que el resto del aparato productivo, enfrentará una situación similar a la que se dio durante 1988, la cual se caracterizó entre otros aspectos por una mayor contracción del mercado interno, en un estancamiento de la producción y principalmente por un marcado deterioro del poder adquisitivo de la población.

### LA CONSTRUCCION SIN VISOS DE REACTIVACION

*Aracida Lopez Mendez*

El sector formal de la industria de la construcción, aun cuando se considera prioritario para el desarrollo de la economía, perdió importancia en el sexenio 1983-1988 debido a la crisis nacional y a las medidas tomadas para reducir la inflación, las cuales implicaron austeridad en la obra pública y estancamiento en la construcción privada. De 1980 a 1982 dicha actividad representó en promedio el 6.6 por ciento del Producto Interno Bruto Nacional (PIB) bajando su participación promedio a 5.05 por ciento en los años subsecuentes.

Siendo 1989 un año de transición no se espera una reactivación importante de este rubro, ya que dentro de los lineamientos del Pacto para la Estabilización y el Crecimiento Económico no se considera como uno de los puntos a promover; además, sólo hasta detener la sangría de recursos al exterior se podrá retomar el camino del crecimiento económico. Sin embargo, al determinar las líneas de fomento industrial es conveniente tomar en cuenta que la construc-

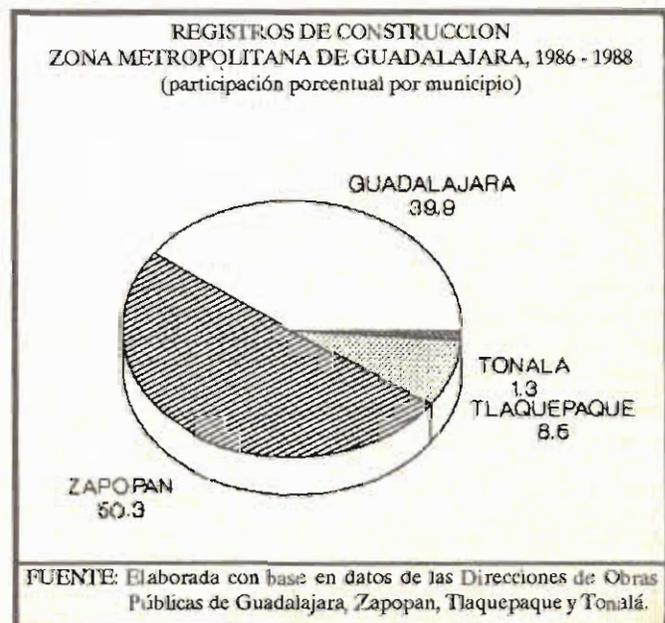
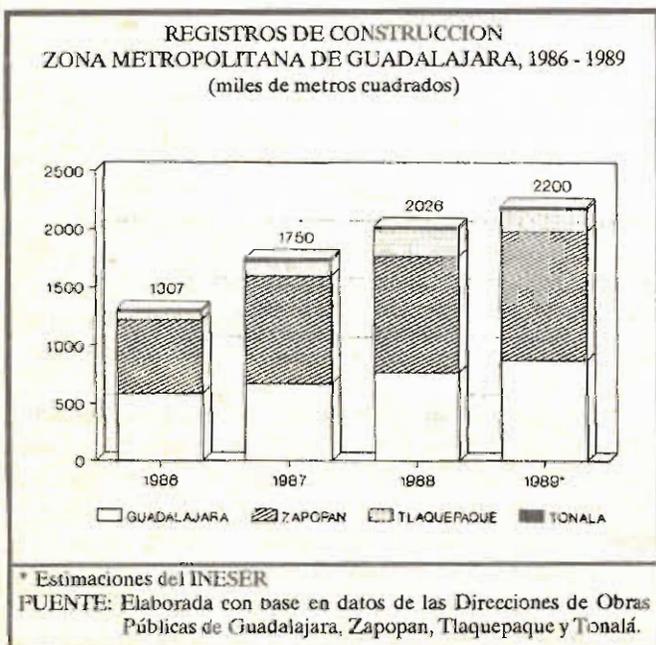
ción satisface demandas de infraestructura y de habitación, asimismo, genera empleos y multiplica ingresos vía sueldos, productos financieros e impuestos, ofrece patrimonio y capitaliza a la población, por lo tanto, representa un canal fundamental para la inversión y la formación de capital, tan necesarias en la consolidación de las bases para el desarrollo económico.

En el caso del estado de Jalisco, la construcción constituye la 5a. actividad en importancia con una participación de 4.22 por ciento en el PIB de 1985; asimismo a nivel nacional ocupó el tercer lugar por su contribución de 6.2 por ciento a la producción del sector.

Durante 1988 los programas de construcción públicos y privados de la entidad respondieron a los esquemas nacionales de escaso dinamismo, a pesar de ello, la derrama económica fue de alrededor de 900 mil millones de pesos; para 1989 la inversión en inmuebles estará determinada tanto por la obra pública como por la construcción de vivienda; en el caso de la primera, las dependencias implicadas manifiestan programas muy semejantes a los de 1988 y en términos monetarios reflejan sólo el incremento de los precios; por su parte, la edificación de casas habitación se podría situar en cerca de 33,000 unidades siguiendo el esquema que se ha venido dando según estudios de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, la cual, con objeto de ofrecer lineamientos para la solución del problema de hacinamiento que se vive, ha logrado cuantificar la oferta y la demanda de espacios habitacionales. Con base en dichos estudios queda claro que la demanda anual de 66,000 viviendas, constituida

en 46 por ciento por las nuevas parejas, 32 por ciento para la reposición de viviendas deterioradas y el 22 por ciento restante por los inmigrantes, sólo se ve atendida en un 50 por ciento aproximadamente, por lo que aumentará el déficit habitacional que se tenía a fines de 1988 de unas 600,000 casas habitación. En este sentido los organismos públicos abocados a la construcción de unidades habitacionales (INFONAVIT, FOVISSSTE, AFEVE, FONHAPO, etc.) que están en posibilidades de construir unas 7,500 viviendas, quedando en manos de la iniciativa privada la construcción de por los menos 25,000 más. En este sentido se deberán conjugar factores como el financiamiento disponible, los espacios urbanizados, facilidad en los trámites, y apoyos que sustituyan al recién derogado estímulo fiscal a la construcción de la vivienda con opción de renta, programa durante el cual se construyeron más de 50,000 viviendas en todo el país en sus 4 años de vigencia.

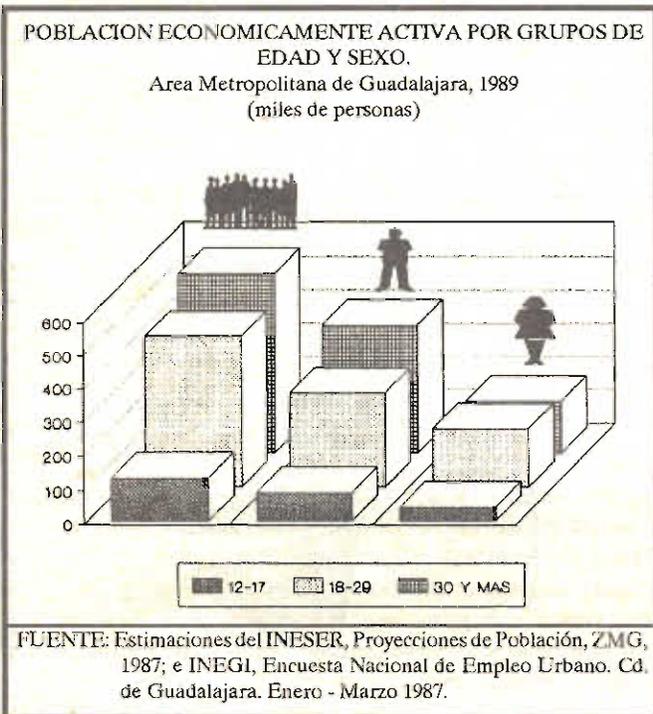
En la Zona Metropolitana de Guadalajara los datos provenientes de las Direcciones de Obras Públicas de los municipios que la componen, señalan un crecimiento en la superficie construida de 33.9 por ciento de 1987 con respecto a 1986 y de 15.5 por ciento de 1988 con respecto a 1987 y es de esperarse que para 1989 la ciudad siga su expansión aunque dé una manera menos rápida, lo cual haría situar el crecimiento de la infraestructura urbana en unos 2'200,000 metros cuadrados, con valor aproximado de 440 mil millones de pesos, correspondiendo el 50 por ciento a Zapopan, 40 por ciento a Guadalajara, 8.7 por ciento a Tlaquepaque y 1.3 por ciento a Tonalá.



### PERSPECTIVAS DEL EMPLEO EN LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA

Uno de los principales factores que recientemente han obstaculizado el incremento de los índices de empleo, tanto regionales como nacionales, ha sido la contracción del nivel de inversión pública y privada, la cual desde 1982 se observa deprimida. Esta tendencia se agudizó en 1988 como consecuencia de la política de gobierno federal para sanear las finanzas públicas, sobre todo al disminuir aún más los gastos de inversión.

Para 1989, en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), el panorama que se avisa no parece revertir esta tendencia dada la política a seguir en el Pacto para Estabilidad y el Crecimiento Económico muy similar a la del anterior Pacto.



De acuerdo a proyecciones del INESER, y considerando la estructura que presentó la Encuesta Nacional de Empleo Urbano para la ciudad de Guadalajara en el primer trimestre de 1987 realizada por el INEGI, se estima que para el presente año la población en edad de trabajar será de 2'078,000 personas, es decir, el 64.4 por ciento de una pobla-

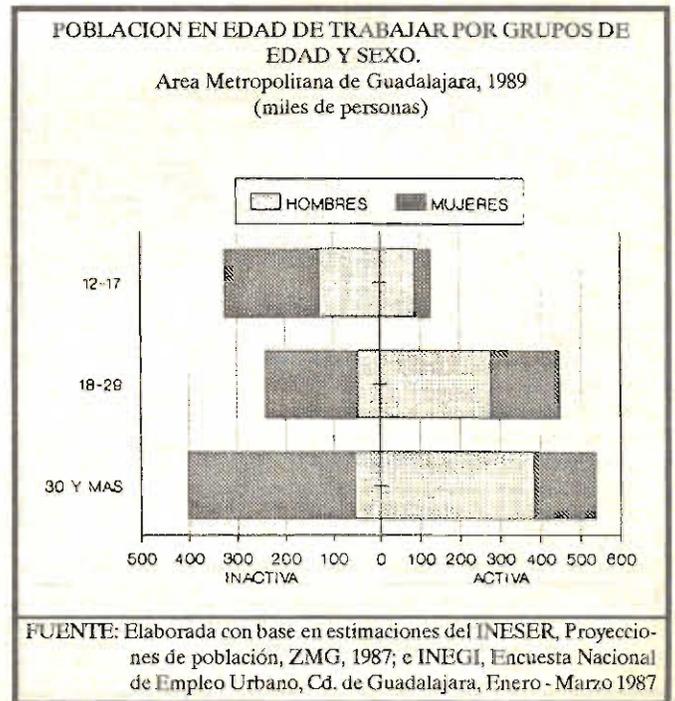
\* Para efecto del presente análisis se consideró como PEA a las personas de 12 años en adelante ya que, si se tomaran en cuenta las de 15 años y más, en el caso de la ZMG esto provocaría no contabilizar un 30 por ciento aproximadamente de población ocupada entre el grupo de jóvenes de 12 a 17 años.

ción total proyectada para la ZMG de 3'225,000 habitantes. Según las tendencias observadas, de la población en edad de trabajar estarán activas 1'110,804, y los 967,095 restantes corresponderán a la denominada población económicamente inactiva, de la cual el 75 por ciento serán mujeres, amas de casa en su mayoría. Por lo tanto, la relación de dependencia es de 1.14, es decir, en promedio existe una persona que depende económicamente por cada una efectivamente activa.

Considerando el comportamiento de la PEA, y de acuerdo a la tasa promedio de desempleo abierto observada, los nuevos empleos requeridos para este año serán aproximadamente 35,491. Los mayores requerimientos de empleo serán demandados por hombres (23,813) mientras que las mujeres exigirán 11,679 plazas nuevas. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que éstas últimas tienden a incorporarse cada vez más al mercado de trabajo, lo que evidentemente presionará con mayor fuerza en el corto plazo.

Respecto a la estructura de edades de la población económicamente activa (PEA), los jóvenes entre 12 y 29 años representarán el 52 por ciento del total; de éstos, sólo el 37 por ciento serán mujeres. En cuanto a la población inactiva los mayores porcentajes se encontrarán entre las mujeres de 12 a 17 años y de 30 en adelante.

Al estimarse para 1989 una tasa promedio de desempleo abierto de 3.5 por ciento se prevé que existirán 37,300 desocupados; es decir, personas de 12 años y más que busquen activamente un empleo.



La viabilidad de la satisfacción de estas necesidades de empleo dependerá de la medida en que se logre aumentar sustancial y sostenidamente la inversión a fin de compensar los efectos de contracción de la producción y el empleo. Hasta ahora, el sector informal de la economía ha absorbido en gran parte la mano de obra desplazada por los reajustes de personal o el cierre de empresas, así como parte de la que no ha podido colocarse por falta de inversión pública o privada.

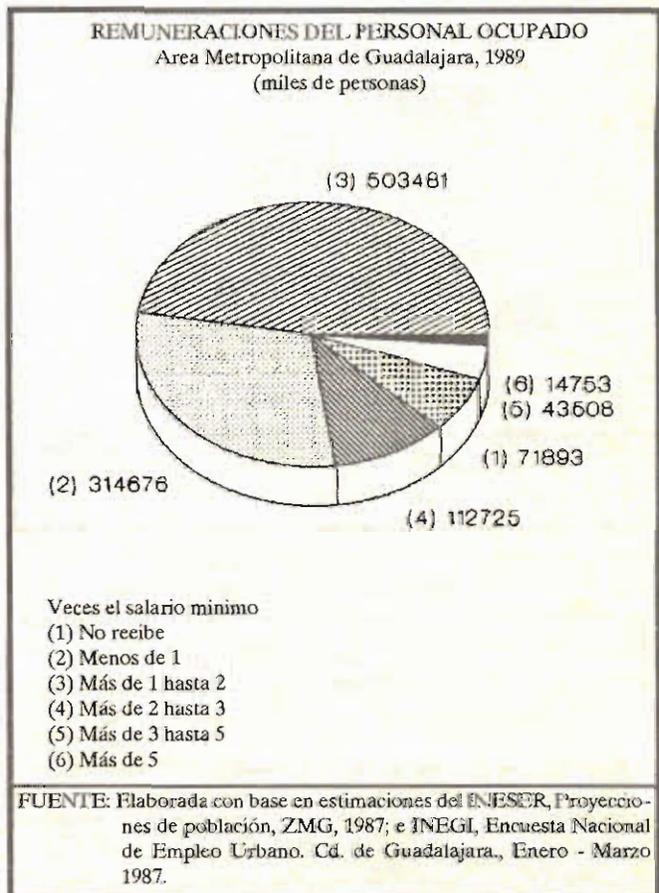
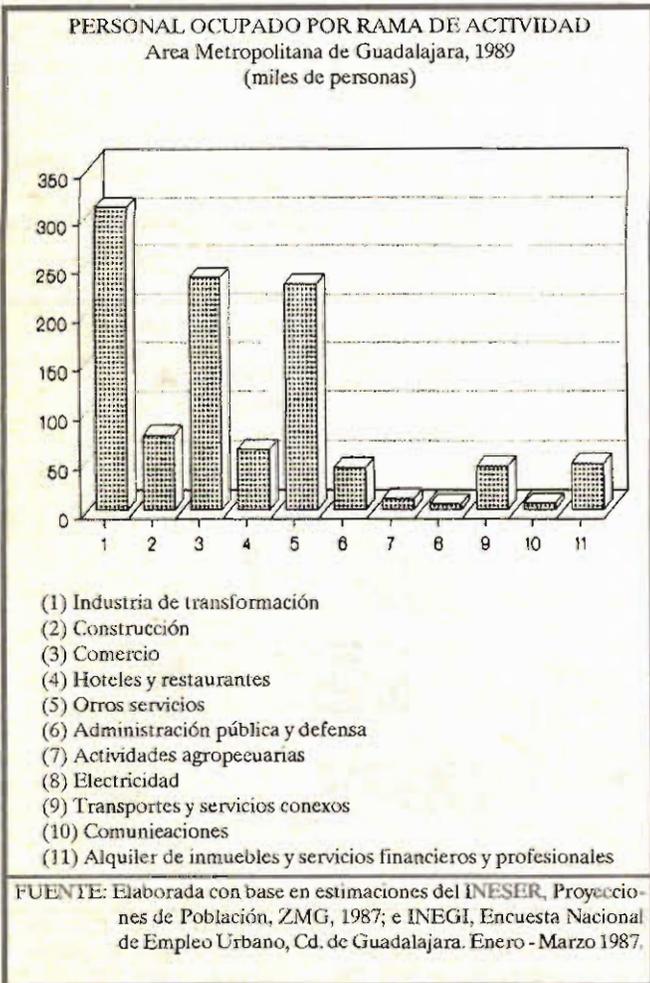
Las perspectivas que se tienen por rama de actividad siempre y cuando no se registren mayores contracciones que el año pasado, principalmente en materia de inversión, son las siguientes: la industria de transformación, que es la rama que mayor empleo genera en la ZMG, mantendrá una planta ocupada de 309,941 trabajadores; en el comercio se prevé una ocupación de 237,264 personas; la rama de servicios dará empleo a 230,054 trabajadores; la industria de la construcción empleará 76,126, aun cuando sus posibilidades pueden mejorar por el comienzo o término de obras que impulse el nuevo gobierno; la hotelería y el servicio de restaurantes

también se encuentran dentro de las ramas que más empleos proporcionan en la ZMG, cuando para este año se espera que participen con 60,961 plazas ocupadas.

Esta ocupación registrará sus mayores niveles en la población masculina; sólo en la rama hotelera y de restaurantes las mujeres lograrán mayor participación.

Las estimaciones realizadas prevén para 1989 que los trabajadores asalariados lleguen a ser 652,078; los trabajadores por su cuenta 167,356 y sean 58,612 los que se desempeñen como patronos o empleadores.

Por lo que corresponde a la especialidad de la población ocupada, se estima que 284,694 serán obreros; los oficinistas alcanzarán la cifra de 132,267; los comerciantes, dependientes y agentes de ventas 168,810; el número de vendedores sin establecimiento fijo, entre los que se encuentran tianguistas, vendedores ambulantes y subempleados probablemente rebasen los 56,755 trabajadores. Por su parte, los profesionistas y técnicos especializados se estima que lleguen a ser 44,437 y 33,500 respectivamente; es decir, entre ambas especialidades representarán menos de 8 por ciento de la población ocupada.



La participación de la mujer en algunas áreas especializadas continuará siendo sobresaliente, como en el renglón de técnicos, principalmente. También se espera que aumenten su participación en el trabajo de educación, como oficinas y empleadas domésticas.

Por lo que hace a los niveles de remuneración del personal ocupado, para este año 314,676 trabajadores (29.3 por ciento) percibirán menos de un salario mínimo; 503,481 trabajadores (47 por ciento), que significan la mayoría, tendrán ingresos que oscile entre 1 y 2 salarios mínimos; los que recibirán ingresos entre 2 y 3 salarios mínimos serán 112,725 personas (10.5 por ciento); y solamente el 5.4 por ciento del total de población ocupada, esto es 58,261 trabajadores percibirán más de 3 salarios mínimos.

Lo anterior confirma la desigual distribución del ingreso y el grado de polarización que existe entre la población laboral de la ZMG. Aun cuando lleguen a satisfacerse las necesidades de empleo ya señaladas, si esta estructura no se modifica, el empleo formal continuará viéndose mermado por la economía subterránea, el subempleo y el desempleo.

### MAYOR COBERTURA DE DISTRIBUIDORA CONASUPO EN JALISCO

*Horacio Lopez Mendez*

Los lineamientos de política económica del nuevo gobierno señalan a Conasupo como un importante instrumento para la moderación de la indigencia a través de sus programas de regulación y abasto de alimentos y productos básicos en beneficio de las mayorías. En este contexto y ante el compromiso explícito del Presidente de la República de abrir 1,000 tiendas en todo el país en los primeros 100 días de su gestión, es de esperarse un incremento substancial en los volúmenes de ventas de la empresa para 1989 con respecto a 1988. La Delegación de la paraestatal en el estado de Jalisco, en apoyo a dicho programa de expansión, tiene contemplado para 1989 abrir 111 nuevos puntos de venta en las zonas rurales y 36 más dentro del programa urbano de penetración; lo anterior con una inversión de 830 millones de pesos solamente en equipo y material de trabajo. Las nuevas tiendas, sumadas a las ya existentes, permitirán contar con una infraestructura de distribución al término del año de 317 tiendas urbanas, 10 almacenes rurales y 721 tiendas campesinas; ello vendrá a consolidar a Jalisco como una de las entidades más importantes en el quehacer de Diconsa, puesto que representa alrededor del 7 por ciento de las ventas de la empresa a nivel nacional; no obstante, en cuanto al número de establecimientos la entidad participa sólo con el 4 por ciento.

PROGRAMA DE APERTURA DE TIENDAS DICONSA Jalisco, 1989		
AMBITO/REGION	NUMERO DE TIENDAS	POBLACION OBJETIVO
TOTAL	147	667,000
Urbano		
Guadalajara	36	180,000
Rural		
Autlán	20	66,000
Vallarta	17	108,000
Ameca	10	47,000
Guadalajara	12	59,000
La Barca	14	81,000
Cd. Guzmán	14	46,000
Tamazula	4	15,000
Tepatitlán	10	52,000
Colorlán	10	13,000

FUENTE: Elaborado con base en datos CONASUPO, Delegación Jalisco.

La ampliación de los programas gubernamentales en materia de comercio al menudeo de productos básicos y de consumo generalizado, plantea nuevamente la interrogante sobre si se justifica el uso de recursos nacionales en estas actividades. En función de la experiencia, se puede aseverar que efectivamente hay lugares en que la intervención del sector público es necesaria para dar atención a la demanda de lo más indispensable; sobre todo en aquellas partes alejadas o mal comunicadas en que para la iniciativa privada no es atractivo intervenir por lo bajo de la rentabilidad. Sin embargo, se debe tomar en cuenta que las necesidades a satisfacer pueden ser básicas o bien condicionadas por el gusto, la preferencia o la publicidad y dado que en algunos casos Diconsa es la única opción para la adquisición de satisfactores, hay

COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS DE CONSUMO GENERALIZADO Area Metropolitana de Guadalajara Junio, 1988		
CONCEPTO	SUPERMERCADOS PRIVADOS	TIENDAS DICONSA
Ventas por empleado (miles de pesos)	7,037	6,532
Remuneraciones por empleado (miles de pesos)	361	312
Nómina/Ventas (por ciento)	5.13	5.03

FUENTE: Elaborado con base en datos del INEGI, Encuesta sobre establecimientos comerciales (Cd. de Guadalajara) y CONASUPO, Delegación Jalisco

que considerar que no es agradable para el consumidor tener que disponer de productos no deseados, por lo que si Conasupo pretende ser un elemento de abasto y de regulación de precios en el mercado nacional deberá hacerlo con productos de primera calidad y de iguales características a los que expenden los comercios privados.

Por otra parte, la justificación de Diconsa depende también en gran medida de que al ejercer sus funciones lo haga con un manejo eficiente y productivo de sus recursos; en este sentido, con información disponible de supermercados privados y Diconsa se observa que, en el Area Metropolitana de Guadalajara, el promedio de ventas por empleado en el sector privado es 7.8 por ciento mayor que en Conasupo; la relación de la nómina sobre las ventas en las cadenas privadas es de 5.13 por ciento mientras que en la paraestatal es de 5.0 por ciento, y las remuneraciones por empleado resultan mayores en las tiendas privadas sobre las de Conasupo en 15.9 por ciento. Lo anterior, puede interpretarse como una administración aceptable de las tiendas Diconsa en el área urbana, lo cual contribuye al fortalecimiento de la empresa y por lo tanto al aseguramiento de su permanencia en el mercado en el corto y mediano plazo.

Para el año en curso se estima que las ventas de Diconsa en Jalisco serán de aproximadamente 235 mil millones de pesos, concentrándose en Guadalajara poco más del 40 por ciento; las ventas se situarán 10 por ciento arriba de las de 1988 en términos reales, y se ampliará su mercado potencial en 667 mil personas.

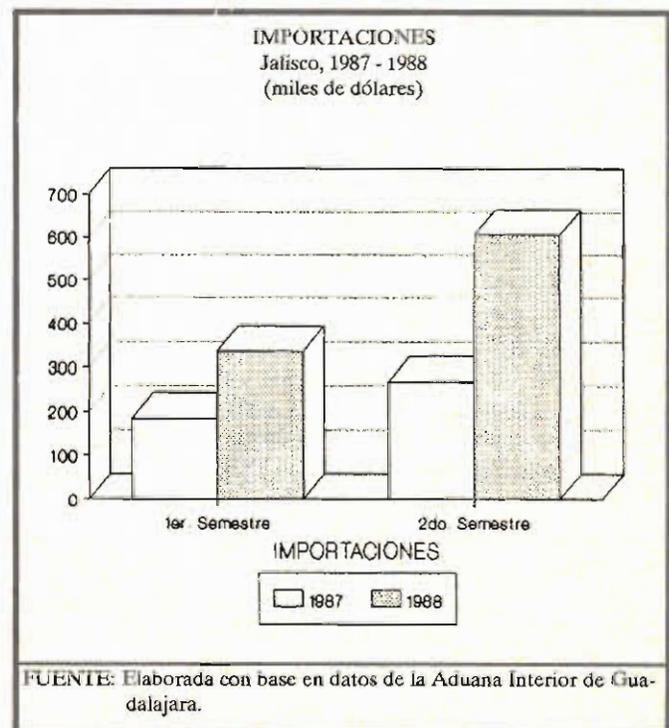
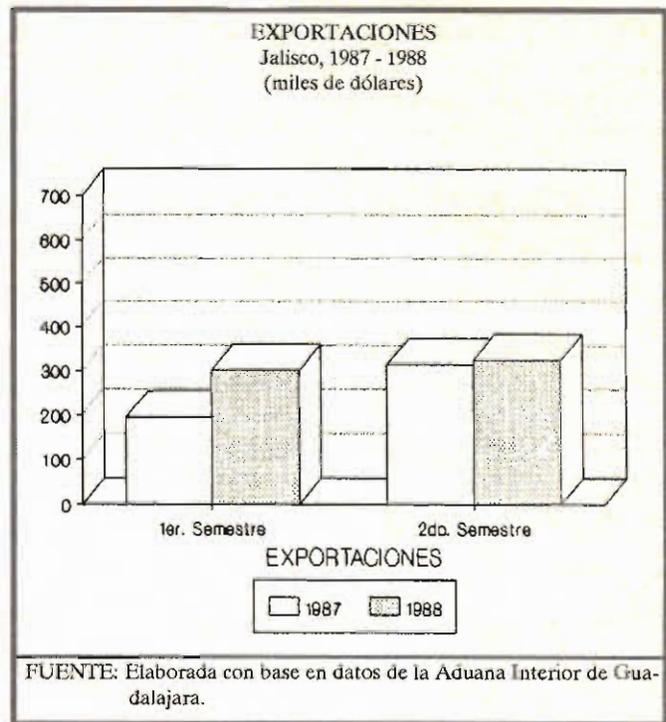
### MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE MERCANCIAS EN JALISCO.

*Dayalo Ortega Cervantes*

El comercio exterior de México en el momento actual se ubica en una situación bastante difícil. La libre entrada de diversos productos extranjeros generó un drástico cambio en la composición de las importaciones; asimismo, las medidas de política económica orientadas a eliminar las barreras arancelarias a productos del exterior, así como la estabilización del dólar durante el año pasado han repercutido negativamente en la balanza comercial.

La apertura comercial impulsada en el sexenio pasado, y con mayor énfasis en el último año, provocó un ingreso masivo de importaciones, en consecuencia, en el estado de Jalisco a través de la Aduana Interior de Guadalajara en el año de 1987 las exportaciones fueron superiores a las importaciones en un 12.9 por ciento, en tanto que en 1988 las importaciones se observaron mayores a las exportaciones en un 50 por ciento.

Cabe señalar que durante el primer y segundo semestre del año de 1987 las ventas al exterior sobrepasaron las compras en 5.8 por ciento y 17.8 por ciento respectivamente. Las importaciones en 1988 fueron superiores a las exportaciones, en el primer semestre 11.0 por ciento, en tanto que en el se-



segundo 86.6 por ciento, ello como consecuencia principalmente del congelamiento del tipo de cambio implementado para apuntalar el Pacto de Solidaridad Económica, lo cual provocó que las importaciones se abarataran y las exportaciones perdieran competitividad, además de que existió un deliberado crecimiento de las compras al exterior.

En consecuencia se estima que en 1989 las perspectivas para el comercio exterior seguirán con la misma tendencia al alza de las importaciones ya que la recuperación económica prevista en el presente año requerirá de un número mayor de artículos del extranjero para la planta productiva. ■